

¿MUSGO O MOHO?

Javier Martínez Abaigar & Encarnación Núñez Olivera

Universidad de La Rioja, Complejo Científico-Tecnológico, Madre de Dios 51, 26006 Logroño.
E-mail: javier.martinez@daa.unirioja.es

Resumen: Se presenta una breve discusión lingüística sobre el amplio uso y la prevalencia del término «moho» con el significado de «musgo» en castellano antiguo. Esta sinonimia, que se mantuvo hasta al menos el siglo XVIII, se ha perdido completamente en la actualidad.

Abstract: A brief linguistic discussion is made on the extensive use and prevalence of the term «moho» (English «mould») with the meaning of «musgo» (English «moss») in ancient Castilian. This synonymy was maintained at least until the 18th century, but it has been completely lost at the present time.

En un reciente trabajo (Martínez Abaigar & Núñez Olivera, 2001), hemos aportado algunos datos sobre una curiosa tradición que pervive en Béjar (Salamanca), por la cual varios hombres completamente cubiertos de musgo desfilan en la procesión del Corpus Christi. Este desfile, que se celebra al menos desde 1397, rememora una legendaria victoria de los cristianos sobre los moros ocurrida en la Reconquista, probablemente hacia 1180. A estos hombres se les denominaba antiguamente «osos», «salvajes» o «monstruos», todo ello debido a su fiero aspecto, pero también «hombres de Mó», como consta en diversos documentos del Archivo Histórico Nacional, reproducidos por Aguilar Gómez & Martín Martín (1989) y López Álvarez (1996). Esta última denominación nos puso sobre la pista de la posible adaptación semántica entre los términos «moho», de cuya contracción se habría derivado «mó», y «musgo», la palabra habitual para designar a estos vegetales en la actualidad.

En primer lugar, indagamos sobre la existencia de la palabra «mó», como tal, a partir de la época medieval. Dado que este término está ausente de todas las obras consultadas (Alonso, 1982, 1986; Corominas & Pascual, 1987; Terreros Pando, 1987; Cejador & Frauca, 1990; Real Academia Española, 1990, 1995; Gómez Aguado, 1992; Herrera, 1996; Moliner, 1998; Seco et al., 1999), concluimos que debía de ser un vulgarismo generado por contracción de la palabra «moho». Según Corominas & Pascual (1987), «moho» podría ser una palabra de creación expresiva y autóctona en castellano y otras lenguas (portugués «môfo», italiano «muffa», alemán «muff», neerlandés «muf»), que indicaría la «vaharada de humedad y corrupción que despiden los cuerpos enmohecidos». En castellano, esta voz se documenta por primera vez hacia 1270. Posteriormente, habría adquirido los significados de «herrumbre» (moho del plomo, del cobre, del hierro...) y también de «musgo». Este último

sentido se ha documentado al menos desde el siglo XV. En Gómez Aguado (1992), se puede leer: «*Moho: el latino dice Mucor si no es el de Musco, moho o vello de árboles y piedras*». También Herrera (1996) recoge algo parecido: «*Moho: musgo que nace en los árboles o en la tierra*». Con el mismo significado aparece en el acto XV de La Celestina (publicada en 1502): «*piedra movediza nunca moho la cobija*», y Nebrija (1444-1522) anota «*moho de árbol o de fuente: muscus*»; así mismo, diversos regionalismos derivados de «*moho*» (mofo, moflu, mofu, mufos, mogo, mojo) se utilizan o utilizaban en España (Asturias, Galicia, León, Salamanca) para designar los conceptos musgo o incluso liquen (Corominas & Pascual, 1987). La utilización de los términos «*musgo*» o «*musco*», derivados del latín «*muscus*», parece más tardía (posiblemente hacia 1591, y de manera más generalizada a partir del siglo XVIII), y probablemente tenían un carácter semiculto (Corominas & Pascual, 1987).

En el Diccionario de Autoridades de 1726-1737 (Real Academia Española, 1990), aparecen ya claramente acuñados los significados de los términos «*moho*» y «*musco*»-«*musgo*», en concordancia con lo que hemos citado anteriormente:

«Moho: un género de hierbecilla muy corta a manera de vello, que del polvo y la humedad se cría y engendra en los troncos y cortezas de los árboles, y en las piedras, el cual también se llama Musgo del latino Muscus. Por traslación se llama el vello que se cría en el pan y otras cosas por estar mucho tiempo en lugares húmedos y también la suciedad que se pega a los metales [...]».

«Musco: hierbecilla futil, delicada y corta, que se cría en los troncos y ramas de los árboles, y algunas veces en las piedras. Dícese también Musgo y Moho. Lat. Muscus».

Sin embargo, en el mismo Diccionario de Autoridades se cita explícitamente la voz «*musgo: movimiento de la cabalgadura cuando quiere tirar cosas*», lo que parece apuntar a un diferente origen de esta palabra con respecto al término latino «*muscus*». En realidad, la evolución de este término latino al castellano «*musgo*», en su sentido botánico, resulta intrigante, y a ella podría haber contribuido el influjo de ciertas variantes léxicas del término «*moho*», como el vulgarismo «*mogo*» (Corominas & Pascual, 1987).

En los diccionarios castellanos contemporáneos (Real Academia Española, 1995; Larousse, 1996; Moliner, 1998; Seco et al., 1999) se ha perdido completamente la acepción de «*musgo*» dentro de la voz «*moho*», de acuerdo con los significados precisos y claramente diferentes que tienen ambas palabras en la actualidad, tanto en los ambientes científicos como para el público en general.

AGRADECIMIENTOS

A la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología (proyectos AMB95-0468 y PB98-0202), por la financiación de este trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILAR GÓMEZ, J.C. & M.C. MARTÍN MARTÍN (1989) *Aproximación a la historia medieval de Béjar*. Ediciones de la Diputación de Salamanca, Salamanca.
- ALONSO, M. (1982) *Enciclopedia del idioma: diccionario histórico y moderno de la lengua española (siglos XII al XX). Etimológico, tecnológico, regional e hispanoamericano*. Aguilar, Madrid.
- ALONSO, M. (1986) *Diccionario medieval español: desde las Glosas Emilianenses y Silenses (s. X) hasta el siglo XV*. Universidad Pontificia, Salamanca.
- CEJADOR FRAUCA, J. (1990) *Vocabulario medieval castellano*. Visor Libros, D.L., Madrid.
- COROMINAS, J. & J.A. PASCUAL (1987) *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Gredos (Biblioteca románica hispánica V. Diccionarios 7), Madrid.
- GÓMEZ AGUADO, E. (ed.) (1992) *Diccionario etimológico: alfabeto primero de origen y etimología de todos los vocablos originales de la Lengua Española, de Francisco del Rosal (¿1537-1613?), edición facsimilar*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Biblioteca de filología hispánica ; 10), Madrid.
- HERRERA, M.T. (1996) *Diccionario español de textos médicos antiguos*. Arco Libros, Madrid.
- LAROUSSE (1996) *Gran diccionario de la lengua española*. Larousse, D. L., Barcelona.
- LÓPEZ ÁLVAREZ, A. (1996) *Ideología, control social y conflicto en el Antiguo Régimen. El derecho de patronato de la Casa ducal sobre la procesión del Corpus Christi de Béjar*. Centro de Estudios Bejaranos, Ayuntamiento de Béjar, Béjar.
- MARTÍNEZ ABAIGAR, J. & E. NÚÑEZ OLIVERA (2001) The legend and procession of the Moss Men from Béjar (Salamanca, Spain). *J. Bryol.* (en prensa).
- MOLINER, M. (1998) *Diccionario de uso del Español, 2ª ed.* Gredos, D.L., Madrid.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1990) *Diccionario de autoridades, reproducción facsimil de la edición de Madrid, Imprenta de Francisco de Hierro, 1726-1737*. Gredos (Biblioteca Románica Hispánica V, Diccionarios 3), Madrid.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1995) *Diccionario de la lengua española, 21ª ed.* Espasa Calpe, D.L., Madrid.
- SECO, M., O. ANDRÉS & G. RAMOS (1999) *Diccionario del español actual*. Aguilar, D.L., Madrid.
- TERREROS PANDO, E. (1987) *Diccionario castellano: con las voces de ciencias y artes. Reproducción facsimil de la edición de Madrid, Viuda de Ibarra, Hijos y Compañía, 1786*. Arco, Madrid.

